

Crece la producción del grifo *made in Spain*

Continúa la buena racha para el sector grifero. En el 2018 aumentó su producción en un 3,7%, un dato que se convirtió en el cuarto incremento consecutivo. Con respecto al 2014, se produjo un 43,8% más de grifos en España.



En concreto, en 2018 la producción llegó a los 220 millones de euros, frente a los 143 millones del 2014 y a los 212 millones del 2017. La razón de estas cifras tan positivas la encontramos en la marcha del mercado interior aparente, ya que éste crece también a un muy buen ritmo.

En 2018, el mercado llegó a los 276 millones de euros, 12 millones más que en el pasado 2017. Como vemos, la tasa de creci-

miento fue del 4,5%. Y es que el mercado goza de una muy buena salud, gracias, sobre todo, a que grifería está íntimamente ligada al sector de la construcción. Por ello que no resulta extraño que su mercado crezca en los momentos en los que la obra nueva también lo haga.

Además, la grifería no se reduce a los pisos y casas particulares, ya que hoteles, hospitales y otras obras públicas necesitan contar con grifos de distintas tipologías. De esta manera, los buenos momentos para la

El mercado llegó a los 276 millones de euros, 12 millones más que en el pasado 2017, lo que sitúa la tasa de crecimiento en el 4,5%

economía también los son para este sector.

Frenazo al import

Por lo tanto, parecería que los buenos datos del sector no se debieran al buen hacer de los fabricantes; pero este no sería un análisis justo. Y es que el mérito del incremento en la producción está también en la capacidad de los griferos españoles para frenar las importaciones de producto.

Efectivamente, el peligro para el sector se encuentra en el hecho

de que la importación pueda quedarse con los nichos de mercado que se están abriendo. He aquí la diferencia principal del 2018 con respecto al 2017. El 2017 supuso un varapalo, ya que la importación creció un 11,8% en doce meses.

Sin embargo, el 2018 trajo consigo el frenazo de esta tendencia al alza: la cifra permaneció igual, se importó producto por valor de 142 millones de euros, mientras que, como decíamos, la producción se recuperaba y vendía en su mercado interior.

Baja también el export

A pesar de ello, la tasa de importación de la industria grifera sigue siendo muy alta, y resulta uno de los frentes en los que el sector tiene más lucha por dar. Quizás sea por ello que la exportación bajase de nuevo en 2018.

Y es que los datos de la importación del 2017 alertaron a los fabricantes españoles, que se centraron en recuperar este terreno perdido – como vemos, logrando su objetivo- sacrificando parte de su atención a la

conquista de nuevos clientes más allá de sus fronteras.

Así, desde el año 2016, en el que se llegó a los 95 millones de euros, la cifra de exportación ha caído en un 9,5% hasta los 86 millones de euros. No es una tendencia nada positiva, pero sí es comprensible, y resulta evidente que la cifra volverá a crecer tan pronto como el sector consiga neutralizar la importación y vuelva a centrarse en el exterior. Y cuando lo haga, enamorará a los diseñadores y compradores de todo el planeta gracias a su calidad y a un estilo muy personal que se puede resumir en tres palabras: elegancia, sencillez y originalidad.

El grifo *made in Spain* tiene, en efecto, una fuerte componente estética: los modelos de las firmas españolas destacan por su buen gusto y por transmitir como nadie un estilo de vida en el que la naturaleza, la sencillez, la calidez y el agua son las protagonistas.

Las formas *vintage*, sinuosas, y los acabados en tonos metálicos como el bronce o el cobre, son la máxima expresión de este

Desde el año 2016, en el que se llegó a los 95 millones de euros, la cifra de exportación ha caído en un 9,5% hasta los 86 millones de euros

estilo, que, por supuesto, está bien acompañado por la tecnología más avanzada: y es que el ahorro del agua, la domótica y el confort que un grifo moderno puede ofrecer están garantizados en los modelos que las empresas españolas ofrecieron en sus catálogos del 2018.

Por todo ello, los fabricantes miran al 2018 con orgullo, y al futuro con confianza, determinación y el optimismo propio de aquellos que saben que cuentan con las armas necesarias para vencer cualquier contratiempo. ■

